

Curso de Intercesión Nivel II

Lección 1: Líderes de oración

Introducción

Mientras que muchos serán llamados a permanecer en su cuarto de oración, otros descubrirán que el cuarto de oración ha sido su terreno de preparación y pasarán a convertirse en líderes de oración.

1. Dones

combinados

Los líderes de oración son aquellos que poseen un don combinado: El don de intercesión que acopla a un ministerio, tal como los mencionados en Efesios 4:11 *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”*. De acuerdo con Efesios: 12-13 estos dones son

dados con el “fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.

Un líder de oración debe preguntarle a Dios cuál será su área específica de responsabilidad y territorio. Dios llamó a

Adán a que se encargara de un huerto, él le encargó a Adán una tarea específica y también le fijó un lugar donde ejercer esa tarea: el huerto de Edén.

Cuando el Señor llamó a los hijos de Israel para que entrasen y poseyesen la Tierra Prometida, lo primero fue organizarlos como un ejército para conquistar las ciudades, luego a cada uno le fue asignado un territorio sobre el

cual debían tomar dominio.

2. Clases de líderes de oración

El pastor intercesor:

Aunque todos los pastores son llamados a orar, estos líderes tienen el deseo imperativo de cuidar la iglesia en oración.

Intercesor evangelista:

Sus oraciones apuntan a ganar a los que están perdidos.

Intercesor profeta: Éstos tienen una gran percepción para identificar las fortalezas espirituales que dominan áreas y en el discernimiento de sus características. Las tareas especiales que le son asignadas pueden parecerse a los equipos de SWAT, que significa armas y tácticas especiales.

Abren brecha en la defensa del enemigo para que Dios pueda

entrar y producir el avivamiento, enviando evangelistas o pastores, de la misma manera que sucede en la estrategia militar actual. Ellos entran primero en un territorio, para preparar el camino y cumplir el propósito de Dios en el área.

Intercesor maestro:

Éstos pueden llegar a ser maestros de la Biblia conocidos mundialmente. Es posible que enseñen

sobre muchos temas,
pero su enfoque
principal será la oración
y la intercesión.

Intercesor apóstol: Este
tipo de apóstol desafía a
la iglesia a dar prioridad
a la oración en la Casa
del Señor.

3. Modelos de intercesores

a. Moisés

Cada vez que el pueblo
pecaba y se desataba el
castigo divino, este

siervo de Dios, caía de rodillas para rogar por misericordia. Números 14:11-13 y 19; Números 16:20-22; Números 16:44-46

El corazón de Moisés sufrió tanto por los que oraba que en una oportunidad dijo a Dios que perdonara el pecado del pueblo y si no que lo borre del libro que había escrito (Éxodo 32:32).

b. Samuel

El profeta Samuel intercedió cuando los filisteos descendían sobre Israel: *“Entonces dijeron los hijos de Israel a Samuel: No ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios, para que nos guarde de la mano de los filisteos. Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero en holocausto a Jehová; y clamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová le oyó”* (1º

Samuel 7:8-9). El pueblo reconocía el poder de la oración de este siervo de Dios. Como respuesta a su clamor, el Señor atemorizó con truenos a los filisteos e Israel prevaleció contra ellos.

Samuel entendía que era un deber ineludible interceder por el pueblo: *“Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros”* (1º Samuel 12:23).

c. Ester

Ester era una muchacha judía, que junto con su tío Mardoqueo vivía en Susa, la capital de Babilonia. Ellos habían sido transportados a ese país junto con los otros cautivos, cuando Nabucodonosor conquistó Jerusalén. Como quedó huérfana, su tío la crio como si fuera su hija.

Varios años más tarde, el rey Asuero decidió nombrar otra reina

porque la que tenía lo
agravió. Por eso, desde
todo el imperio le
trajeron jóvenes
hermosas para que
eligiera la que le gustara.
Así fue como Ester fue
presentada ante el rey
quien se agradó de ella y
la nombró reina.

Pero las cosas se
pusieron difíciles cuando
Amán, amigo de Asuero,
logró su permiso para
exterminar a los judíos.
Allí se puso en prueba la
lealtad de Ester y su fe

en Dios. Ella decidió orar e interceder para evitar esa desgracia, aunque para ello tuvo que arriesgar no solo su posición como reina sino su vida. (Ester 4:15-16).

d. Pablo

El apóstol Pablo **oraba sin cesar** por hermanos de todas las iglesias. Por ejemplo, por los hermanos de Roma (Romanos 1:9), de Éfeso (Efesios 1:16), de Filipo (Filipenses 1:4), de Colosas (Colosenses 1:3),

de Tesalónica (1
Tesalonicenses 1:2).

También les **enseñaba a ser intercesores**. Pablo reconocía el valor de la oración, entendía cuánto dependía de la oración de sus hermanos en la fe.

“Hermanos, orad por nosotros”. (1ª Tes. 5:25).

“Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por

mí a Dios” (1ª Corintios 15:30).

e. Evodia y Síntique

Estas dos mujeres, Evodia y Síntique, eran compañeras de oración de Pablo, compañeras de batalla. (Filipenses 4:2-3). Pablo establecía el evangelio en Filipo, mientras ellas estaban involucradas en su lucha combatiendo en oración contra principados, potestades, contra huestes espirituales de

maldad en las regiones celestes.

Conclusión

Dios llamó como intercesores tanto a hombres como mujeres. Algunos eran gobernantes, otros profetas, apóstoles y guerreras de oración. Ellos cumplieron un rol importantísimo para evitar el castigo divino sobre el pueblo de Dios, recibir dirección, librarlo de sus enemigos y conseguir que el

mensaje del Reino se extendiera en las naciones.

Ya sea que tengamos otro ministerio o que nos dediquemos exclusivamente a la intercesión, Dios nos llama a orar por nuestros hermanos y por los que no conocen a Cristo.

Pero es fundamental que conozcamos cuál es nuestro llamado y en qué territorio debemos ejercerlo.